



Los Bracho Pérez Gavilán eran una familia muy numerosa; su padre poseía una hacienda ganadera y tenía además una pequeña fábrica en la que se procesaba la lana.

Los Bracho:

hermanos que hicieron del séptimo arte, su vida

POR DANIEL ESTRADA

La familia Bracho no puede ni debe ser excluida cuando se habla de cine mexicano, pues la historia de sus integrantes, va a la par del desarrollo del séptimo arte en el país.

La actriz, Guadalupe, mejor conocida en el argot, como Andrea Palma; el director Julio y el escenógrafo Jesús, fueron tres de 11 hermanos, miembros de la familia Bracho Pérez Gavilán, hijos de un hacendado y empresario textil.

Ante los embates de la revolución Don Julio Bracho y Zuluaga, padre de esta familia que hasta hoy trasciende en la pantalla grande, decidió partir a la capital del país, en donde intentó ganarse la vida de diversas formas.

A la familia Bracho no le fue tan mal, pues tres hermanos lograron estudiar en

Harvard, hubo además ingenieros y hasta una religiosa de alto rango en la familia, mientras que los menores, terminaron por convertirse en parte importante de la tradición del cine mexicano.

Guadalupe, aprendió a fabricar sombreros en una fábrica en la que trabajó por algún tiempo; sin embargo, cuando su padre murió, en 1927, ya tenía su propia tienda de este tipo de accesorios, denominada Casa Andrea.

Fue ella quien debutó en el mundo del espectáculo, como actriz en la obra teatral Maya, en sustitución de la actriz Isabela Corona, de ahí fue catapultada al séptimo arte, para participar en el filme La mujer del puerto, convirtiéndose así en la primera diva del cine mexicano.



Desde muy joven, Julio Bracho se sintió atraído por el séptimo arte, a tal grado de que se convirtió en un destacado director.